

JESÚS, EL LOGOS DE DIOS

Juan 1:1, 14; 1 Cor. 8:6; Col. 1:16-17

En **Juan 1:1** encontramos una de las escrituras más profundas de la Biblia. Dice así la Escritura: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios." Notemos que el autor no nos dice a qué principio se refiere, sino que da por sentado el hecho de que el lector comprende de qué se está hablando.

Esta palabra, el principio, viene del griego **arche** que significa, 1) principio, origen; 2) la persona o cosa que comienza, la primera persona o cosa en una serie, el líder; 3) aquello por lo que cualquier cosa comienza a ser, el origen, la causa activa.

Vemos pues que esta palabra nos habla del comienzo del tiempo donde se origina el universo, el punto de partida donde se inician todas las cosas. Pero si hablamos del tiempo, también este concepto nos deja con más preguntas sin respuestas, ya que hay una gran diferencia entre la percepción de Dios y el hombre para el tiempo.

De todas formas, lo importante es saber que desde el principio estaba el Verbo. El vocablo verbo proviene del griego **logos** que significa palabra, pero que tiene varias aplicaciones. Se refiere al uso en el discurso o al hablar y también en conceptos de la mente. Según el diccionario bíblico de Vine, esta palabra denota "la expresión del pensamiento."

Es decir que Cristo es la expresión del pensamiento o el corazón de Dios Padre. Cuando una persona habla, en su voz se manifiesta lo que está en el interior, en su corazón. Nuestro Señor Jesús dijo: "porque de la abundancia del corazón habla la boca" (**Luc. 6:45**). Cuando Dios creaba todas las cosas lo hacía a través del Verbo. "Y dijo Dios: sea la luz; y fue la luz" (**Gen. 1:3**). En esas palabras pronunciadas por Dios estaba Cristo. Por esta razón Juan declara que sin él nada de lo que sido hecho, fue hecho.

Jesucristo es el logos/la palabra del Dios viviente. Es por esto que en sus palabras hay poder. Jesús dijo: "mis palabras son espíritu y son vida." Para ser creyentes victoriosos debemos comprender que en la Palabra de Dios hay un poder sobrenatural terrible. Un poder que levanta al caído, que rompe las cadenas, que da vida a los muertos.

Hebreos capítulo **1:3** dice que Cristo, es el resplandor de la gloria de Dios, y la imagen de su substancia, "y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder..." Todo este vasto universo con sus leyes físicas y los misterios que hay en él subsiste por lo que Dios ha declarado.

Asimismo, si estamos de pie en este camino de tantas luchas y pruebas es porque Cristo el Logos nos sostiene por su palabra. Por lo cual no hay que temer venga lo venga contra nosotros, porque, así como Cristo venció la tentación diciéndole al enemigo "escrito está" (**Mat.4:4**), así también nosotros podemos vencer en la adversidad. Nuestro Señor Jesucristo ha dicho "el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán." **Luc. 21:33**